



Castañeros y cultivo de papa bonita en las medianías altas.

Recuperar el patrimonio y la memoria agrícola como argumentos para un turismo agroecológico

El caso de San Juan de La Rambla (Tenerife)

Aprovechando la riqueza patrimonial, enmarcada en un paisaje rural con una importante agrodiversidad de cultivos, este municipio tinerfeño realiza una apuesta por el turismo agroecológico.

Autoría: Juan Agustín Siverio González [1]

Los municipios agroecológicos de Canarias, socios de la Red Terrae, convocaron a este encuentro “*Agroecología Local Estrategia de Futuro, debate online entre municipios de Canarias*” [2] a responsables políticos, técnicos y personas interesadas en el diseño de

iniciativas agroecológicas de futuro para el archipiélago.

Durante los meses más críticos para la mayoría de los territorios, y en especial para el archipiélago de Canarias, en los que se está experimentando la fragilidad de un modelo excesivamente dependiente del turismo y del suministro del exterior, nos planteamos la oportunidad de abrir un debate online y facilitar el conocimiento de algunas de las iniciativas que varios de los ayuntamientos socios de la Red Terrae en Canarias venimos desarrollando. Estas iniciativas se refieren a:

- Diseñar e impulsar planes agroecológicos locales como instrumentos de movilización de la ciudadanía para un mejor aprovechamiento de los recursos alimentarios de los municipios.
- Animar la recuperación de terrenos abandonados ya sean públicos o privados para reactivar el sector agrario y ganadero de proximidad, para dotar de

oportunidades a una nueva generación de agricultores, como profesión estratégica para la alimentación saludable y cercana de la población, dignificando el papel clave de este colectivo para la comunidad.

– Estudiar la posibilidad que sean los propios municipios los que favorezcan este reemplazo generacional impulsando el acceso a la tierra, apoyando la comercialización en circuito corto y generando nuevos servicios como los jardines comestibles, rebaños autóctonos para la prevención de incendios y el agrocompostaje como rentas complementarias.

Cerca de un centenar de personas inscritas entre responsables institucionales, técnicos, voluntarios y ciudadanos interesados tratamos estas cuestiones y el problema del acceso al agua, tema especialmente crítico en algunas zonas de Canarias.

Desde el Ayuntamiento San Juan de la Rambla hemos planteado una hoja

[1] Concejales de Agricultura y Dinamizador Agroecológico. Ayuntamiento de San Juan de la Rambla Tesorero de la Asociación Municipal Red Terrae.

[2] Consultar el artículo en www.tierrasagroecologicas.es



1. Ruta Agroecológica San Juan de la Rambla. Albergue - 2. Mirador de El Mazapè - 3. Cultivos en terrazas de jable en el Mazapè - 4. Molino de Gofio del Risco de Las Pencas - 5. Casa de Los Ruiz con el Teide de fondo - 6. Terrazas de cultivo en el Lomo Rodrigo.

de ruta que pone en valor el potencial del paisaje agrario y la recuperación del patrimonio arquitectónico. La actual restauración de la Casa Grande de Las Rosas y la reciente adquisición de la Casa de los Oramas-Cué en el casco de San Juan conforman un eje costacumbre, cuyo símil, define perfectamente el tradicional aprovechamiento vertical que antaño hacían nuestros agricultores y ganaderos conformando la base teórica de la estrategia de desarrollo local del municipio.

Se trata de ir más allá del binomio sol-playa y potenciar los Itinerarios del Patrimonio, con una estancia itinerante mínimamente prolongada en nuestro municipio, aprovechando que acumula una riqueza patrimonial notable, enmarcada en un paisaje rural con una importante agrodiversidad de cultivos como la papa (bonita, azucena, borrala...) el bubango, la cebolla y el pepino ramblero entre otros.

Hemos centrado en torno a unos ejes temáticos propios que dota de coherencia y de ligazón histórico-geográfica al recorrido. Estos son:

La Ruta del Durazno Ramblero en flor. El color amarillo pastel, la textura de su piel suave, y sobre todo su peculiar

sabor, hacen del Durazno Ramblero un tipo de melocotón muy apetecible. Durante los meses de febrero a agosto el fruto pasa de la floración al cuajado y maduración. Es con la llegada del verano cuando las primeras cosechas se dan en la costa de San Juan de la Rambla. Antaño, muchos eran los que recogían toneladas de este peculiar fruto.

La Ruta del Aro que cura. Para problemas de estómago, afecciones de la piel o para aliviar resacas, el aro (*Maranta arundinacea*) ha sido tradicionalmente el remedio casero más eficaz. Se trata de un rizoma de aspecto blanquecino que ha dado fama en el pasado al municipio. Algunas familias de La Vera, y de la zona baja del municipio, especialmente de La Rambla, mantienen la tradición, no sin un gran esfuerzo, de seguir cultivándolo.

El cultivo del aro está en peligro de extinción, ya que su tratamiento y obtención, cuyo tubérculo es reducido a un polvo blanco, conlleva un enorme trabajo.

La Ruta del Vino Malvasía. A mitad del siglo XVI, la crisis del comercio del azúcar llevó a la sustitución de los cañaverales por la vid. La producción de vino, especialmente la malvasía, dio fama internacional a San Juan de la Rambla.

Alexander Von Humboldt, célebre naturalista alemán, también quedó impresionado por la majestuosidad del viñedo tinerfeño en su breve estancia en la isla en 1799, quedando reflejado en su libro «Viaje a las Islas Canarias», «...bajando al Valle de Tacoronte se entre en ese país delicioso del que han hablado con entusiasmo los viajeros de todas las naciones. Desde Tegueste y Tacoronte hasta la Villa de San Juan de la Rambla, que es célebre por su excelente vino de Malvasía, está la costa cultivada como un jardín.

Visita al Sitio Etnográfico del Molino de Gofio. El Molino de Gofio del Risco de las Pencas, también conocido como Molino de Ruiz, Molino de la Grieta, o Molino de Pico la Grieta, es una antigua instalación hidráulica destinada a la molienda de gofio (maíz molido y tostado).

Apostar por el agroturismo y el patrimonio significa dotar a la gente de San Juan de la Rambla de respuestas recíprocas y de adaptación que le permita afrontar los retos contemporáneos. Es nuestra responsabilidad como especie dejar la herencia del conocimiento vernáculo de nuestros abuelos a nuestros nietos. ■